

ME CAÍ DEL
MUNDO Y
NO SÉ POR
DONDE SE
ENTRA.

(Para mayores de 40)pero deberían leerlo todos los que sepan leer.

Eduardo Galeano
Periodista y escritor uruguayo

Lo que me pasa es que no consigo andar por el mundo tirando cosas y cambiándolas por el modelo siguiente sólo porque a alguien se le ocurre agregarle una función o achicarlo un poco

No hace tanto con mi mujer lavábamos los pañales de los críos los colgábamos en la cuerda junto a otra ropita los planchábamos los doblábamos y los preparábamos para que los volvieran a ensuciar

Y ellos nuestros nenes apenas crecieron y tuvieron sus propios hijos se encargaron de tirar todo por la borda incluyendo los pañales

Se entregaron inescrupulosamente a los desechables! Si ya lo sé A nuestra generación siempre le costó tirar las cosas Ni los desechos nos resultaron muy desechables! Y así anduvimos por las calles guardando los mocos en el pañuelo de tela del bolsillo

Nooo!!! Yo no digo que eso era mejor Lo que digo es que en algún momento me distraje me caí del mundo y ahora no sé por dónde se entra Lo más probable es que lo de ahora esté bien eso no lo discuto Lo que pasa es que no consigo cambiar el equipo de música una vez por año el celular cada

tres meses o el monitor de la computadora todas las navidades

Guardo los vasos desechables!

Lavo los guantes de látex que eran para usar una sola vez!

Los cubiertos de plástico conviven con los de acero inoxidable en el cajón de los cubiertos!

Es que vengo de un tiempo en el que las cosas se compraban para toda la vida!

Es más!

Se compraban para la vida de los que venían después!

La gente heredaba relojes de pared, juegos de copas, vajillas y hasta palanganas de loza.

Y resulta que en nuestro no tan largo matrimonio hemos tenido más cocinas que las que había en todo el barrio en mi infancia y hemos cambiado de refrigerador tres veces.

Nos están fastidiando!! Yo los descubrí!! Lo hacen adrede!! Todo se rompe, se gasta, se oxida, se quiebra o se consume al poco tiempo para que tenga

mos que cambiarlo Nada se repara Lo obsoleto es de fábrica

Dónde están los zapateros arreglando las media suelas de los tenis Nike?

Alguien ha visto a algún colchonero escarando colchones casa por casa?

Quién arregla los cuchillos eléctricos? El afilador o el electricista?

Habrá teflón para los hojalateros o asientos de aviones para los talabarteros?

Todo se tira todo se desecha y mientras tanto producimos más y más y más basura

El otro día leí que se produjo más basura en los últimos años que en toda la historia de la humanidad

El que tenga menos de años no va a creer esto Cuando yo era niño por mi casa no pasaba el que recogía la basura!!

Lo juro!! Y tengo menos de años! Todos los desechos eran orgánicos e iban a parar al gallinero a los patos o a los conejos y no estoy hablando del siglo XVII

No existía el plástico ni el nylon La goma sólo la veíamos en las ruedas de los autos y las que no esta

ban rodando las quemábamos en la Fiesta de San Juan

Los pocos desechos que no se comían los animales servían de abono o se quemaban. De por ahí vengo yo. Y no es que haya sido mejor. Es que no es fácil para un pobre tipo al que lo educaron con el guarde y guarde que alguna vez puede servir para algo pasarse al compre y boté que ya se viene el modelo nuevo. Hay que cambiar el auto cada años como máximo porque si no eres un arruinado. Así el coche que tienes esté en buen estado. Y hay que vivir endeudado eternamente para pagar el nuevo!!!! Pero por Dios

Mi cabeza no resiste tanto

Ahora mis parientes y los hijos de mis amigos no sólo cambian de celular una vez por semana sino que además cambian el número, la dirección electrónica y hasta la dirección real.

Y a mí me prepararon para vivir con el mismo número, la misma mujer, la misma casa y el mismo nombre. Y vaya si era un nombre como para cambiarlo. Me educaron para guardar todo. Jooooo!!! Lo que servía y lo que no. Porque algún día las cosas podían volver a servir. Le dábamos

crédito a todo

Si ya lo sé tuvimos un gran problema nunca nos explicaron qué cosas nos podían servir y qué cosas no. Y en el afán de guardar porque éramos de hacer caso guardamos hasta el ombligo de nuestro primer hijo, el diente del segundo, las carpetas del jardín de infantes y no sé cómo no guardamos la primera caquita. Como quieren que entienda a esa gente que se desprende de su celular a los pocos meses de comprarlo?

Será que cuando las cosas se consiguen fácilmente no se valoran y se vuelven desechables con la misma facilidad con la que se consiguieron?

En casa teníamos un mueble con cuatro cajones. El primer cajón era para los manteles y los repasadores, el segundo para los cubiertos y el tercero y el cuarto para todo lo que no fuera mantel ni cubierto. Y guardábamos. Como guardábamos!!
Jooooo todo lo guardábamos!! Guardábamos las tapas de los refrescos!! Como para qué?! Hacíamos limpia calzados para poner delante de la puerta para quitarnos el barro. Dobladas y enganchadas a una piola se convertían en cortinas para los bares.

Al terminar las clases le sacábamos el corcho las martillábamos y las clavábamos en una tablita para hacer los instrumentos para la fiesta de fin de año de la escuela

Todo lo guardábamos!

Cuando el mundo se exprimía el cerebro para inventar encendedores que se tiraban al terminar su ciclo inventábamos la recarga de los encendedores descartables. Y las Gillette hasta partidas a la mitad se convertían en sacapuntas por todo el ciclo escolar. Y nuestros cajones guardaban las llavecitas de las latas de sardinás o del corned beef por las dudas que alguna lata viniera sin su llave. Y las pilas!

Las pilas de las primeras Spica pasaban del congelador al techo de la casa. Porque no sabíamos bien si había que darles calor o frío para que vivieran un poco más. No nos resignábamos a que se terminara su vida útil. No podíamos creer que algo viviera menos que un jazmín.

Las cosas no eran desechables. Eran guardables. Los diarios!!! Servían para todo para hacer plantillas para las botas de goma para poner en el piso los días de lluvia y por sobre todas las cosas para envolver. Las veces que nos enterábamos de

algún resultado leyendo el diario pegado al trozo de carne!!!

Y guardábamos el papel plateado de los chocolates y de los cigarrillos para hacer guías de pinitos de navidad y las páginas del almanaque para hacer cuadros y los goteros de las medicinas por si algún medicamento no traía el cuentagotas y los fósforos usados porque podíamos prender una hornalla de la Volcán desde la otra que estaba prendida y las cajas de zapatos que se convirtieron en los primeros álbumes de fotos y los mazos de naipes se reutilizaban aunque faltara alguna con la inscripción a mano en una sota de espada que decía éste es un de bastos

Los cajones guardaban pedazos izquierdos de pinzas de ropa y el ganchito de metal. Al tiempo albergaban sólo pedazos derechos que esperaban a su otra mitad para convertirse otra vez en una pinza completa

Yo sé lo que nos pasaba nos costaba mucho de clarar la muerte de nuestros objetos. Así como hoy las nuevas generaciones deciden matarlos apenas aparentan dejar de servir aquellos tiempos eran de

no declarar muerto a nada ni a Walt Disney!!!

Y cuando nos vendieron helados en copitas cuya tapa se convertía en base y nos dijeron "Cómase el helado y después tire la copita" nosotros dijimos que sí pero ¡ninga que la íbamos a tirar!!! Las pusimos a vivir en el estante de los vasos y de las copas. Las latas de arvejas y de duraznos se volvieron macetas y hasta teléfonos. Las primeras botellas de plástico se transformaron en adornos de dudosa belleza. Las hueveras se convirtieron en depósitos de aciarelas, las tapas de botellones en ceniceros, las primeras latas de cerveza en portalápices y los corchos esperaron encontrarse con una botella.

Y me muerdo para no hacer un paralelo entre los valores que se desechan y los que preservábamos. Ah!!! No lo voy a hacer!!! Me muerdo por decir que hoy no sólo los electrodomésticos son desechables, que también el matrimonio y hasta la amistad son descartables.

Pero no cometeré la imprudencia de comparar objetos con personas. Me muerdo para no hablar de la identidad que se va perdiendo, de la memoria colectiva que se va tirando, del pasado efímero. No

lo voy a hacer. No voy a mezclar los temas, no voy a decir que a lo perenne lo han vuelto caduco y a lo caduco lo hicieron perenne. No voy a decir que a los ancianos se les declara la muerte apenas empiezan a fallar en sus funciones, que los cónyuges se cambian por modelos más nuevos, que a las personas que les falta alguna función se les discrimina o que valoran más a los lindos con brillo, pegatina en el cabello y glamour.

Esto sólo es una crónica que habla de pañales y de celulares. De lo contrario, si mezcláramos las cosas, tendría que plantearme seriamente entregar a la bruja como parte de pago de una señora con menos kilómetros y alguna función nueva. Pero yo soy lento para transitar este mundo de la reposición y corro el riesgo de que la bruja me gane de mano y sea yo el entregado.